

El Urogallo



Orden: Galliformes
Familia: Phasianidae
Género: Tetrao

ORIGEN

Se puede encontrar en todo el norte de Europa (Escandinavia, países Bálticos y grandes zonas de Rusia) donde es muy abundante. También en nuestra cornisa Cantábrica, en los Pirineos, Alpes y en los Cárpatos.

CARACTERÍSTICAS

PESO

El macho puede llegar a pesar unos 6 kgrs. Pudiendo algunos ejemplares alcanzar los 7 kgrs. Las hembras entre 2,80 y los 3,300 kgrs.

La envergadura alar mide alrededor de 1,20 m.

PLUMAJE

Los machos presentan una coloración general que va del gris muy oscuro al pardo oscuro, con reflejos verdes metálicos verdes en el pecho. Las plumas del vientre y la parte inferior de la cola son negras con manchas blancas. Son características unas plumas debajo del pico a modo de barba, unas plumas de la cola en forma de abanico y unos tubérculos rojos sobre los ojos, que en época de celo son más pronunciados.

ALIMENTACIÓN

En la naturaleza comen todo lo que se les pone por delante, si bien prefieren insectos, moluscos, bayas, frutos y pinocha de pino.

En cautividad se les da un pienso especial para faisanes y perdices. También un pienso para insectívoros con granos variados, excluyendo el maíz, ya que les engorda en demasía.

PREVENCIÓN

Cuatro veces al año se desparasitan con flubenol y se vitaminan.

PUESTA

Suelen hacer una sola puesta al año, y puede ser de 8 a 12 huevos, varía mucho según la hembra. Empiezan a poner en abril.

La incubación la hace la hembra sola y dura unos 28 días.

El macho se muestra muy agresivo durante la puesta.

EXPERIENCIAS CON LA CRÍA

Los urogallos, como el resto de los tetraónidos, son de las aves más complicadas para la reproducción en cautividad, ya que se estresan con facilidad y eso es suficiente para producirles la muerte de manera casi instantánea. Por eso su cría solo es recomendada para aficionados muy experimentados, y aun así, pueden pasar años sin sacar adelante un solo ejemplar, ya que en el supuesto que se hagan con una pareja (o trío) que estén muy compenetrados, que la hembra pueda hacer una puesta normal y los huevos estén fecundados, los problemas empezarán ya en la incubación.

Una vez nacidos hay que suministrarles gusanos de harina, grillos y otros insectos que junto a un buen pienso, haga que los pollos empiecen a picotear un poco de todo ello. Deben de arrimarse a los pollos de urogallo algún pollito recién nacido de cualquier variedad de faisán, gallina, codorniz, etc., con ellos aprenderán a comer.

Aunque parezca que salen adelante, en cualquier momento pueden empezar a morir, aparentemente sin motivo, eso puede ocurrir a cualquier edad, incluso cuando en otras razas puedes ya pensar que los pollos ya están logrados, en el caso del urogallo, no es así.

COSTUMBRES

Son aves polígamas, un macho puede tener hasta cinco hembras. Los machos tienen un canto muy fuerte que se oye a más de un kilómetro de distancia, y es como un tamborileo. Para cantar cierra los ojos y se pone en “trance”, lo que les hace muy vulnerables en ese momento. Tienen unos cantaderos, que conocen sus enemigos y que aprovechan el momento para atacarlos.

Desde el año 1.979 está vedada la caza de esta especie, y a partir del año 1.986 está catalogada como especie protegida, aunque todas estas medidas de protección no han



supuesto un incremento de su población, peor aún, no han podido frenar su caída y hoy día se pueden contar sus ejemplares, sobre todo los machos, con los dedos de la mano, las hembras cuentan con un número mayor.

Cuando están en cautividad, su estancia debe tener dos departamentos, uno que ocupe el 75% (aproximado) de la superficie y el otro el 25% restante, (estas medidas pueden variar según el número de hembras) que deben de estar comunicados por un hueco que no supere los 18 centímetros de diámetro. El motivo es que el macho, cuando llega el celo, se vuelve muy agresivo con las hembras, ellas tienden a escapar y pasan al otro departamento más pequeño por ese hueco que citamos que está hecho a su medida y por el que el macho no puede pasar.

Hay machos que en esta época de celo llega a matar a la hembra o hembras, aunque tengan el escape que ya citamos.

CURIOSIDADES

A pesar de las medidas de protección de esta especie, su población disminuye día a día, y los motivos de ese descenso son varios, comencemos diciendo que la hembra del urogallo hace su nido en el suelo, por lo cual, y teniendo en cuenta que una vez hecha la puesta no se moverá del nido ni cuando está incubando, ni cuando nacen los pollos. En ese momento se vuelve muy vulnerable ya que está dispuesta a morir por proteger su nido; y no son pocos los enemigos que la acechan en tierra, zorros, martas, ginetas, aves repaces, etc. y sobre todo jabalís, que tanto abundan en nuestros montes, todos estos predadores están dispuestos a comer no solo los huevos o pollos, sino también a la hembra del urogallo, que es un bocado apreciado y que por su tamaño los saciará.

Otros motivos por los cuales el urogallo está en declive, es la deforestación de nuestros montes por la explotación maderera, con la consiguiente escasez de árboles llamados favoritos para ellos como el acebo, pinos, otras especies con bayas y frutos, la apertura de pistas forestales, carreteras, autovías, también la caza furtiva. Líneas de alta tensión. Y como no el calentamiento del



clima que afecta a estas aves, que tienen sus grandes poblaciones en el norte de Europa.

En una revista especializada, daban el dato que en los países escandinavos el número de urogallos se estimaba en cientos de miles.

ANÉCDOTA

En el “Rincón de las aves” tuvimos urogallos en dos ocasiones, desgraciadamente hoy ya no los tenemos, nuestra experiencia fue decepcionante, la primera pareja se murió una noche en la que unos vecinos celebraron una “fiesta” y tiraron varios petardos, al amanecer la pareja estaba muerta. De la segunda pareja y cuando ya solo nos quedaba el macho, debido al atasco de un camión toda la mañana cerca de la instalación de las aves, y después de repetidos acelerones durante horas, vehículos de remolque, voces de los conductores para dirigir la maniobra, después de todo esto, el macho se murió.

También como anécdota, podemos decir que en época de celo (marzo, abril, mayo), cada vez que la hembra ponía un huevo, y como había que recogerlos para llevarlos a la incubadora, el macho acechaba y atacaba, la manera de poder retirarlos era entrar con un paraguas abierto y ponerlo de parapeto delante del macho, era la única manera de poder cogerlos. También debo decir que todos los machos no son iguales, pero en nuestro caso fue así.

Ceferino Álvarez Garrido - “El Rincón de las aves”